



Manifiesto 2026

La pregunta ya no es solamente:

¿Qué es una stablecoin?

La pregunta es:

¿Qué podemos **construir** sobre ella?

Stablecoins: del dólar digital a la economía real.



En este documento.

01	El punto de partida	03
02	Por qué ahora	04
03	La evidencia	05
04	El dato que importa	06
05	Los principios	07
06	La objeción	11
07	La región	12
08	Qué estamos construyendo	13
09	Cierre	15
10	Fuentes	17



América Latina no tiene un problema de dinero. Tiene un problema de rieles.

Durante décadas, mover dólares entre Miami, Bogotá, Ciudad de México y São Paulo dependió de una red de bancos corresponsales diseñada en el siglo pasado: lenta, costosa y opaca.

Una familia que recibe una remesa espera días y cede una porción del envío en comisiones. Una pyme colombiana que factura en dólares a un cliente en Chile enfrenta el mismo cuello de botella que hace veinte años. Un ahorrador argentino que busca protegerse de la devaluación tiene, en la práctica, dos opciones: el dólar físico o la fricción bancaria.

Las stablecoins no resuelven esto porque sean una moda cripto. Lo resuelven porque son, ante todo, **infraestructura de liquidación**: dólares que se mueven a la velocidad de un mensaje de texto, disponibles 24 horas, sin depender de un corresponsal en Nueva York.

Esta no es una apuesta especulativa. Es una tesis de infraestructura: quien construya el riel de confianza para el dólar digital en América Latina, construye la próxima generación de pagos de la región.



Tres fuerzas convergen al mismo tiempo. Antes nunca había pasado.

La adopción ya no depende de una sola pieza cayendo en su lugar. Depende de tres, y las tres se están moviendo a la vez.

01

Validación institucional

Visa, Mastercard y Stripe incorporaron liquidación en stablecoins a su infraestructura central. Mastercard adquirió BVNK por US\$1.800M y Stripe adquirió Bridge por US\$1.100M. Apuestas de infraestructura, no pilotos.

02

Marcos regulatorios madurando

Colombia (Decreto 1297, régimen PSAV), Brasil (Resolución 561 del Banco Central) y Estados Unidos (GENIUS Act) están construyendo, cada uno a su ritmo, las reglas que faltaban para que bancos y fintechs operen sin ambigüedad legal.

03

Escala de mercado

La oferta global pasó de ~US\$124.000M a finales de 2023 a más de US\$300.000M en 2026: más de 150% de crecimiento en menos de tres años, sostenido incluso durante ciclos bajistas de crypto.

Ninguna de las tres, por sí sola, sería suficiente. Juntas cambian la pregunta de «¿deberíamos explorar stablecoins?» a «¿quién construye la distribución antes que el competidor de al lado?»



Cuatro consultoras. Cuatro ángulos distintos. Una misma conclusión.

McKinsey mide el volumen real de pagos. BCG mide la brecha entre volumen bruto y economía real. Bain mide el impacto en la banca mayorista. Deloitte mide el riesgo de fuga de depósitos. Ninguna de las cuatro trata ya esto como una curiosidad cripto.

McKinsey & Company

US\$390.000M

en pagos reales con stablecoins durante 2025, más del doble que en 2024. De ese total, B2B suma US\$226.000M (el 60% del volumen) y creció 733% interanual.

McKinsey × Artemis Analytics, feb. 2026

Boston Consulting Group

5–10%

del volumen bruto de transacciones corresponde a economía real; el resto es trading y arbitraje. BCG estima entre US\$350.000M y US\$550.000M en pagos reales durante 2025, +60% interanual.

BCG × Allium Labs, 2025–2026

Bain & Company

12×

es el crecimiento proyectado para la oferta global hacia 2030. Bain no anticipa que las stablecoins reemplacen la banca, sino un modelo de «dos rieles, un solo sistema».

Bain & Company, «From Hype to Hard Value», abr. 2026

Deloitte

US\$1 billón

en depósitos bancarios en riesgo de migrar. Tres focos de fuga: capital de trabajo corporativo, saldos transaccionales minoristas y liquidación atrapada en redes nostro/vostro.

Deloitte, «2026 Banking and Capital Markets Outlook»



De cada US\$100 que se mueven en stablecoins, apenas uno es un pago real.

Ahí está la oportunidad, no el problema.

McKinsey y BCG coinciden en algo incómodo para el entusiasmo cripto: la enorme mayoría del volumen reportado no es actividad económica real. Y coinciden en algo más importante: esa fracción real está creciendo muy rápido.

~US\$35 billones

Volumen bruto on-chain en 2025: trading, arbitraje y transferencias entre wallets.

US\$390.000M

Pagos reales de economía real. ~1% del bruto, pero más del doble que en 2024.

Dónde está ese uso real en 2025

B2B, proveedores y nómina

US\$226.000M

Remesas y nómina global

~US\$90.000M

Mercados de capital

~US\$8.000M

Tarjetas ligadas a stablecoins

US\$4.500M

Hoy el 60% de ese volumen real se origina en Asia. América Latina todavía no lidera esta fotografía, pero es, junto con África, la región donde BCG identifica la adopción más orgánica: no por especulación, sino por inflación crónica, remesas costosas y exclusión bancaria. Exactamente los tres problemas del punto de partida.



Lo que creemos, y lo que se sigue de ello.

01

Infraestructura, no especulación

**El precio del token no es la noticia: está fijo.
La noticia es el riel.**

El valor está en la velocidad, el costo y la disponibilidad 24/7 de aquello que lo transporta. La liquidación disponible los siete días de la semana no es una mejora incremental: es la diferencia entre capital atrapado y capital disponible.

02

La confianza se construye con regulación, no a pesar de ella

**Un marco no es un obstáculo.
Es la condición para que alguien pueda decir que sí.**

El PSAV en Colombia y la Resolución 561 en Brasil son lo que permite que un banco, un tesorero corporativo o un regulador de pensiones se sienten a la mesa. Sin ellos no hay conversación: hay experimento.

03

El dólar digital no reemplaza al peso. Lo complementa

**La conversación correcta no es dolarización.
Es interoperabilidad.**

Que el usuario final nunca necesite saber en qué riel se movió su dinero antes de llegar a su cuenta en moneda local. El éxito de este principio se mide en cuánto se nota: si el usuario lo percibe, algo se hizo mal.



04

Mover valor es la parte fácil. Hacerlo utilizable es el negocio.

Mover valor on-chain está resuelto. Es rápido, es barato y funciona los domingos. Ese problema ya no distingue a nadie: es una capacidad que se compra.

El diferencial competitivo real está donde la tecnología deja de ser tecnología: el cash-in y el cash-out. La red de agentes, billeteras, cuentas y comercios que conectan al usuario de a pie con ese riel. La stablecoin no reemplaza la última milla; la última milla sigue funcionando sobre rieles locales regulados.

Por eso no hace falta reconstruir la red de comercios que ya existe. Hace falta lograr que un saldo en stablecoins se pueda gastar en ella sin que el usuario lo note.

**El usuario no quiere recibir una tecnología.
Quiere recibir dinero que pueda utilizar.**

La última milla, paso a paso

Stablecoin

Liquidez + FX

Banco /
fintech

Riel
local

COP, BRL
MXN, ARS

Persona /
empresa



Los principios, continuación.

05

Los bancos y las fintechs no compiten con las stablecoins. Las distribuyen

**El emisor gana escala.
El distribuidor gana la relación.**

La pregunta estratégica no es «cripto sí o no», sino quién posee la cuenta, el onboarding y la confianza del usuario final. Deloitte calcula hasta US\$1 billón en depósitos expuestos a migrar; Bain calcula 12× de crecimiento para quien se mueva primero. Son la misma cifra vista desde los dos lados del balance.

06

La interoperabilidad es el verdadero premio

**No gana el riel más rápido.
Gana el que se conecta con todos los demás.**

Sistemas como Bre-B en Brasil integrándose con rieles de stablecoin apuntan a un futuro donde los pagos instantáneos domésticos y la liquidación cross-border en dólares conviven en la misma experiencia de usuario. Una sola infraestructura, capaz de servir el flujo institucional de Brasil y la demanda de ahorro de base en Argentina.

La tecnología ya está lista. Lo que falta, según coinciden Bain y Deloitte desde ángulos opuestos, es **distribución, disciplina regulatoria y una decisión consciente de qué balance defender y cuál construir.**



07

Quien gane la confianza del usuario de a pie, gana el mercado

No gana la tecnología más sofisticada. Gana aquella en la que alguien confía su sueldo.

Es el principio que ordena a los otros seis. Toda la infraestructura descrita en este documento existe para producir un solo resultado: que una persona en Barranquilla reciba, guarde y gaste dólares digitales con la misma naturalidad con que hoy usa su billetera móvil.

Esa confianza no se gana con throughput. Se gana con disponibilidad, con reglas claras, con un comercio que acepta el pago a la primera y con una app que se comporta igual el martes que el domingo.

70%

de los adultos de América Latina tenía cuenta financiera en 2024. Tres de cada diez todavía no la tienen.

37%

ya tiene cuenta de dinero móvil, frente a 22% en 2021: el salto de adopción digital más rápido de la región.

70 → 86%

subió la tenencia de cuentas en Brasil entre 2017 y 2024, impulsada casi enteramente por Pix.

Fuente: Banco Mundial, Global Findex Database 2025

Para millones de personas, la primera cuenta financiera de su vida no tendrá sucursal, no pedirá historial crediticio, y cabrá en un teléfono que ya tienen.



Un manifiesto honesto enfrenta su objeción más fuerte.

El FMI advierte que la adopción de stablecoins en dólares acelera la **cryptoización**: la migración de ahorros hacia una moneda extranjera que debilita la capacidad de los bancos centrales de gestionar la propia. No es hipotético; el FMI lo describe como un fenómeno en curso, y Moody's señala a América Latina como una de las regiones donde el riesgo se concentra con más fuerza.

01 Transmisión de tasas

Las decisiones del banco central solo alcanzan a la porción de la economía que aún opera en moneda local, y esa porción se encoge.

02 Gestión cambiaria

La demanda de dólares se traslada fuera de los canales oficiales, donde el banco central ya no puede observarla ni gestionarla.

03 Controles de capital

Los tokens en dólares cruzan fronteras sin pasar por la banca doméstica, el punto donde tradicionalmente se aplican los controles.

04 Fondeo bancario

Los depósitos se erosionan a medida que el ahorro migra de la cuenta a la billetera, reduciendo la base que financia el crédito local.

Nuestra respuesta

La objeción, leída completa, refuerza la tesis en lugar de contradecirla. El propio FMI reconoce que esta demanda es racional: donde la inflación local hace irracional ahorrar en moneda propia, un token atado al dólar preserva más valor que la alternativa.

La cryptoización no es la causa del problema: es el síntoma de un sistema monetario que ya fallaba a sus usuarios antes de la primera stablecoin. Por eso nuestro principio 03 no propone dolarización, sino **interoperabilidad regulada**: que ese ahorro no tenga que huir del sistema financiero local, sino integrarse a él.



Una misma infraestructura. Necesidades radicalmente distintas.

No hay una sola historia latinoamericana de adopción. Hay cinco, cada una empujada por un motor macroeconómico diferente. **Una infraestructura capaz de servir a las cinco es, casi por definición, capaz de servir a cualquier mercado del mundo.**

Brasil

Escala y B2B

~90% del flujo cripto del país ya corre sobre stablecoins, impulsado por tesorería corporativa y comercio electrónico, no por especulación minorista. US\$318.800M de volumen, mayormente institucional.

Argentina y Venezuela

Cobertura inflacionaria

Más de 40% de adopción en población adulta. Son el instrumento de ahorro dolarizado más accesible que existe. No es especulación: es defensa del poder adquisitivo.

Colombia

Remesas y marco regulado

US\$13.379M en remesas durante 2025, tercer receptor de la región y el mayor de Sudamérica. El régimen PSAV da a bancos y fintechs un camino de licenciamiento claro para capturar ese flujo dentro del sistema, no fuera de él.

México

Remesas y comercio transfronterizo

US\$61.810M en remesas en 2025, el mayor receptor de la región. El corredor EE. UU.-México es a la vez el más grande y el más disputado del mundo para esta infraestructura.

Chile

Claridad regulatoria como imán

Menor adopción minorista, pero es donde los emisores institucionales prefieren construir primero: la Ley Fintec 21.521 reduce la incertidumbre legal que frena a los grandes en otros países.

US\$173.700M

en remesas recibió la región en 2025, récord histórico, +7,3%. (BID)

US\$324B

de volumen en stablecoins en la región en 2025, +89% interanual. (Chainalysis)

46%

de las compras de cripto en la región son stablecoins, no bitcoin. (Bitso)



FlouCard

Una posibilidad para conectar infraestructura y experiencia.

FlouCard nace de esta misma tesis: llevar la infraestructura de stablecoins hacia una experiencia financiera concreta, sin trasladar su complejidad al usuario final.

La propuesta busca conectar una infraestructura global de valor digital con las capacidades que hacen que ese valor sea realmente utilizable en la economía cotidiana.

Las capacidades que lo hacen posible

Stablecoins

Cuentas

Tarjetas

Pagos

Conversión

Stablecoin

Wallet

Cuenta global

Tarjeta

Pagos locales

Experiencia financiera

Una construcción de



×



FlouLabs



La infraestructura para crear y escalar tu propio programa financiero.

Construye experiencias financieras bajo tu propia marca con **FlouCard**.



CONSTRUYE TU PROGRAMA

Integra las capacidades que necesitas para crear una experiencia financiera completa.



CARDS
Tarjetas



WALLET
Fondos digitales



ACCOUNTS
Cuentas internacionales



STABLECOINS
Activos digitales



PAYMENTS
Pagos y movimientos de dinero



CASH
Cash In & Cash Out
Depósitos y retiros de efectivo.

PARA DIFERENTES TIPOS DE NEGOCIO



FINANCIAL INSTITUTIONS
Amplía tu oferta.



FINTECHS
Construye nuevos productos.



EMPRESAS
Integra servicios financieros.



PLATAFORMAS
Incorpora capacidades financieras.

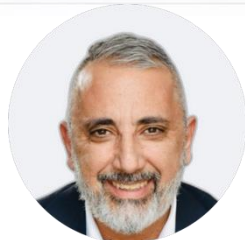
EJEMPLO DE USO

Programa financiero para una plataforma



- ✓ Card
- ✓ Wallet
- ✓ Payments
- ✓ Cash In & Cash Out

Una experiencia financiera bajo su propia marca.



Omar Arab

Omar Arab
COO



Rogelio Cardozo

Rogelio Cardozo
Founder





Porque mover valor es solo una parte del problema.

La verdadera oportunidad está en hacerlo utilizable.

Para 2031, el usuario final no sabrá, ni le importará, que está usando una stablecoin. Así como hoy nadie piensa en el protocolo detrás de una transferencia con QR, el dólar digital será una capa invisible: la moneda de liquidación detrás de una billetera que se siente, se ve y se usa como cualquier app de pagos local.

Los bancos que hoy tratan esto como un proyecto de innovación aislado lo tratarán entonces como infraestructura core, o habrán perdido una porción medible de su base de depósitos. Las fintechs que construyan la mejor experiencia de cash-in y cash-out, no la mejor blockchain, serán las que posean al cliente.

Para bancos

La pregunta no es si integrar stablecoins, sino con qué socio y bajo qué marco hacerlo antes que la fintech de al lado.

Para fintechs

La ventaja no está en emitir el token. Está en poseer la última milla: el agente, la billetera, la cuenta local.

Para reguladores

Cada mes de ambigüedad es un mes de volumen que migra a rieles informales, fuera de toda supervisión.

Para inversionistas

El valor no está solo en los emisores globales. Está en la capa de distribución regional, que aún no tiene ganador.



La mejor infraestructura es la que se vuelve invisible.

En OpenCard, ese es nuestro propósito.



Omar Arab

Omar Arab

COO



Jessica Durán

Jesica Durán

Solutions Manager



Metodología y fuentes citadas.

Todas las métricas de este manifiesto provienen de fuentes públicas primarias (reportes de consultoría estratégica, bancos multilaterales y agregadores de datos de mercado) citadas en el momento en que se presentan.

Consultoría estratégica

McKinsey & Company, «Stablecoins in payments: What the raw transaction numbers miss» (con Artemis Analytics), feb. 2026

McKinsey & Company, «Beyond stablecoins: The emerging architecture of on-chain money», may. 2026

Boston Consulting Group x Allium Labs, análisis de mercado de stablecoins, 2025–2026

Bain & Company, «From Hype to Hard Value: Stablecoin and the Great Rewiring of Wholesale Banking», abr. 2026

Deloitte Center for Financial Services, «2026 Banking and Capital Markets Outlook»

Operadores de infraestructura

Rain, datos de crecimiento de tarjetas con stablecoins, vía CoinDesk, may. 2026

Stripe / Bridge; Visa, anuncios de expansión de tarjetas, 2025–2026

Visa, datos de liquidación on-chain en USDC, 2026

Mastercard; BVNK, Stablecoin Utility Report 2026

Conduit, datos de crecimiento de volumen transfronterizo, 2024–2025

Stablecoin Insider

«The Infrastructure Behind Stablecoin Cards», ago. 2026

«Do Stablecoins Undermine Monetary Sovereignty?», ago. 2026 (con datos de FMI y Moody's)

«The Global Stablecoin Adoption Index», ago. 2026

Datos regionales y de mercado

Banco Interamericano de Desarrollo (BID), «Las remesas a América Latina y el Caribe en 2025»

Banco Mundial, Global Findex Database 2025

DefiLlama, agregados de oferta de stablecoins, 2023–2026

Bitso, «2025 Crypto Landscape Report»

Standard Chartered, vía Brookings, 2026

Chainalysis, volumen regional 2025

Regulación por país

Colombia, Decreto 1297 (régimen PSAV)

Brasil, Ley 14.478 y Resoluciones 519–521 y 561 del BCB

Chile, Ley Fintec 21.521 (CMF)

México, Ley Fintech de 2018 (SAT)

Argentina, registro de exchanges del BCRA, 2025

Estados Unidos, GENIUS Act, 2025